

Yoly García es una escultora guatemalteca que vive en Vancouver. Nació y creció en una plantación bananera de propiedad de la United Fruit Company y como mucha gente de su país, tuvo que abandonar la escuela para dedicarse a trabajar.

Cuando tenía dieciocho años se fue a vivir a Ciudad de Guatemala donde contrajo matrimonio y comenzó a formar su propia familia. Su vida cambió radicalmente cuando su joven cuñado y activista estudiantil desapareció. La familia empezó a recibir amenazas de muerte lo que motivó su salida del país a principios de los años ochenta. Finalmente la familia se estableció en Nicaragua y Yoly, quien se las había arreglado para asistir al colegio al mismo tiempo que criaba tres niños, entró a las Escuela de Bellas Artes donde descubrió la escultura en greda.

Un segundo cambio de país, esta vez a México, la puso en contacto con el escultor guatemalteco Edgar Guzmán. Yoly siente que la influencia de Guzmán la ayudó a dar un cualitativo salto técnico.

En 1985, Yoly y su familia se trasladaron a Canadá. Empezó a trabajar como costurera pero continuó con la escultura por las noches, trabajando en un rincón de su casa. Yoly se puso en contacto con algunos artistas canadienses quienes la ayudaron a fraguar sus piezas de greda.

El trabajo artístico de Yoly se centra en el tema del abuso de los derechos humanos en su país. Con frecuencia, los sujetos de su inspiración son niños y mujeres. Su obra es al mismo tiempo realista y alegórica y cada pieza cuenta una historia.

En la provincia de la Columbia Británica, Yoly ha mostrado su trabajo en la exposición titulada "Temor a Otros" que tuvo lugar en el Roundhouse de Vancouver, y también como parte del show "Otros Entre Otros" que se presentó en la galería de arte de la organización Women In Focus. En 1989 Yoly participó en un proyecto especial del Centro Langhan de la ciudad de Kaslo de la misma provincia, donde se desempeñó como "artista residente".

También se le encomendó la realización de una pieza de arte para la Coalición de Derechos Humanos de la Columbia Británica. Esta pieza, que es un busto de bronce de una mujer nativa guatemalteca, es entregada con el nombre de Premio Renata Shearer a un residente de la provincia que se haya destacado en el trabajo de derechos humanos.



Traducción: Jaime Villaseñor



¿Por qué?/Why? 1986

Yoly García is a Guatemalan sculptor living in Vancouver, B.C. She grew up on a banana plantation owned by the United Fruit Company, and like many young people in her country, she had to end her formal education early in order to work. At eighteen she moved to Guatemala

City, where she married and began her family.

Yoly's life changed radically when her young brother-in-law, a student activist, was disappeared. Her family began to receive death threats, and they left the country in the early 1980s. Eventually they settled in Nicaragua, and Yoly, who had managed to go back to school while raising three children, was able to enter the School of Fine Arts, where she discovered clay sculpture.

Another move, this time to Mexico, brought her in contact with a Guatemalan sculptor named Edgar Guzmán. Yoly feels that Guzmán's influence helped her make a technical breakthrough.

Yoly and her family moved to Canada in 1985. She began to work as a seamstress, but continued to sculpt at night, working in a corner of her house. She made contact with some Canadian artists who helped her get her clay pieces fired.

Yoly's work centers around the theme of human rights abuse in her country. Her subjects are frequently women and children. Her work is both realistic and allegorical, and each piece tells a story.

In B.C., Yoly has shown her work at the "Fear of Others" exhibition, which took place at the Roundhouse in Vancouver, and also as part of the "Others Among Others" show at the Women in Focus Gallery. In 1989 she participated in a special project at the Langhan Centre in Kaslo, B.C., where she was artist in residence.

She has also had a piece commissioned by the B.C. Human Rights Coalition, which serves as the organization's Renata Shearer Award. Each year, the bronze bust, which portrays a Guatemalan Native woman, is given to a B.C. resident who has done outstanding work in the field of human rights.

Cyndi Mellon